

## COMUNICADO

La Conferencia Episcopal Boliviana sigue con preocupación el incremento de medidas de presión impulsadas por los medios de comunicación en defensa de la libertad de expresión y de pensamiento en Bolivia, a raíz de la promulgación de la denominada “Ley contra el racismo y toda forma de discriminación”. Escuchar estas voces y tomarlas en cuenta es signo de sabiduría y madurez democrática.

Como Iglesia, en sintonía con nuestro pronunciamiento del 27 de septiembre pasado, reafirmamos nuestra adhesión a toda iniciativa que aporte en la eliminación de formas de racismo y discriminación, pero también nuestra alerta sobre los inminentes riesgos que entraña la reciente aprobación y promulgación de esta ley para el ejercicio de principios y derechos fundamentales de personas e instituciones.

La Doctrina Social de la Iglesia enseña que siempre debe existir correspondencia entre el fin y los medios para alcanzar ese objetivo y que no se puede asegurar los derechos de unos a costa de los derechos de otros. En el caso de la ley de referencia, las principales preocupaciones recaen en los parámetros subjetivos de interpretación y en las medidas de sanción que la propia ley permite y que pueden derivar fácilmente en casos de censura, revanchismo y formas de autoritarismo. Al respecto como Iglesia hemos sugerido que la educación en valores y un debate social responsable podrían aportar mejores alternativas.

Reconocemos la legitimidad de las demandas de los medios de comunicación así como sus acciones en defensa de la libertad de expresión, uno de los pilares de toda sociedad democrática. No obstante llamamos a los que se encuentran en huelga de hambre a levantar esa extrema medida que atenta contra su vida y optar por otras alternativas constitucionales y de opinión pública para alcanzar sus reivindicaciones.

El crecimiento integral de nuestro pueblo será posible solamente sobre la base de una convivencia fraterna que tenga como sustentos el respeto mutuo, la justicia, la verdad y el bien común de todos los bolivianos.

Mons. Oscar Aparicio  
Obispo Auxiliar de La Paz  
Secretario General de la  
Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 12 de octubre de 2010